

Título: Embajadores de Cristo
Escritura: 2 Samuel 10
Serie: La Promesa del Reino Mesiánico

1. Introducción:

- a. A medida que continuamos con 2 Samuel, leemos sobre el reino de David en constante expansión, que es profético del Reino de Cristo que aún no se ha establecido en la tierra.

2. Versículos 1-2: Proclamando la buena voluntad del rey:

Sucedió después de esto que murió el rey de los amonitas, y su hijo Hanún reinó en su lugar. (2) Y David dijo: «Seré bondadoso con Hanún, hijo de Nahas, tal como su padre fue bondadoso conmigo». Entonces David envió algunos de sus siervos para consolarlo por la muerte de su padre. Pero cuando los siervos de David llegaron a la tierra de los amonitas,

- a. Nuestro pasaje abre con el fallecimiento de Nahas, el rey de los amonitas. Su hijo, Hanún, es su sucesor.
 - i. Aparentemente, Nahas había sido amable con David, tal vez incluso permitiendo que algunos miembros de la familia de David encontraran refugio en el Reino amonita cuando David huía de Saúl.
 - ii. Cualesquiera que sean los detalles, David nunca olvidó esta amabilidad (*Chessed*) y ahora necesita devolvérsela a Hanun.
- b. Entonces, debido a la bondad no pagada (*Chessed*), David envía diplomáticos (embajadores) para

transmitir sus condolencias a Hanún por la muerte de su padre. Los embajadores traen las palabras del rey y son sus representantes visibles como si David mismo hubiera hecho el viaje. Los embajadores traen palabras llenas de gracia a personas devastadas y afligidas.

- i. Lo que tenemos en los versículos iniciales es una imagen de cómo Dios (el verdadero rey) nos envía (sus embajadores) a un reino de dolor y luto (el mundo) con un mensaje de buena voluntad y consolación (el evangelio).

1. **2 Corintios 5:18-20** Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió con Él mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; (19) es decir, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo con Él mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación. (20) Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros, en nombre de Cristo les rogamus: ¡Reconcíliense con Dios!

- ii. Desafortunadamente, la reacción adversa de Hanún a los embajadores del Rey es la típica reacción que nosotros, como embajadores de Dios, recibimos en este mundo.

3. Versículos 3-4: El trato vergonzoso de los embajadores de Dios: los príncipes de los amonitas dijeron a Hanún su señor: «¿Cree usted que David está honrando a su padre porque le ha enviado consoladores? ¿No le ha enviado

David sus siervos para reconocer la ciudad, para espiarla y conquistarla?»). (4) Entonces Hanún tomó a los siervos de David, les rasuró la mitad de la barba, les cortó los vestidos por la mitad hasta las caderas, y los despidió.

- a. Desafiando la decencia, Hanún y sus hombres tratan con vergüenza a los embajadores de David. Hacen esto porque, en sus corazones, no pueden creer y no creerán que el rey es bueno y quiere tratarlos con gracia. Preferirían pelear contra el rey que estar en términos amistosos con él.
- b. Consideremos el trato vil de los embajadores de David:
 - i. Los amonitas le rasuran la mitad (un lado) de la barba de los embajadores y le cortan la ropa hasta las caderas. Luego expulsan a los embajadores de David de la ciudad. Solo podemos imaginarlos salir a través de la multitud amonita que se burlaba de ellos. Deben haber sentido una vergüenza increíble cuando fueron expuestos vergonzosamente a los ojos de la gente, tanto hombres como mujeres.
- c. Nuestra lección aquí es evidente. Los embajadores de Cristo a menudo serán tratados con desprecio por las mismas personas a quienes llevamos las buenas nuevas de la gracia del rey.
 - i. El pueblo de Dios siempre ha sufrido por causa del anuncio del Evangelio. Esto fue cierto en el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y a lo largo de la historia de la iglesia. Leemos en **Hebreos 11:36-38** Otros experimentaron insultos y azotes, y hasta cadenas y prisiones.

(37) Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos a espada. Anduvieron de aquí para allá cubiertos con pieles de ovejas y de cabras; destituidos, afligidos, maltratados (38) (de los cuales el mundo no era digno), errantes por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas de la tierra.

d. La historia nos enseña que este mundo pecador odia al rey, y por lo tanto odia a los que son sus representantes:

- i. Jesús nos enseñó esta verdad en **Juan 15:18-20** Si el mundo los odia, sepan que me ha odiado a Mí antes que a ustedes. (19) Si ustedes fueran del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero como no son del mundo, sino que Yo los escogí de entre el mundo, por eso el mundo los odia. (20) Acuérdense de la palabra que Yo les dije: “Un siervo no es mayor que su señor”. Si me persiguieron a Mí, también los perseguirán a ustedes; si guardaron Mi palabra, también guardarán la de ustedes.
- ii. La palabra profética de nuestro Señor se cumplió rápidamente en la iglesia primitiva. Leemos en **Hechos 5:40-41** Ellos aceptaron su consejo, y después de llamar a los apóstoles, los azotaron y les ordenaron que no hablaran más en el nombre de Jesús y los soltaron. (41) Los apóstoles, pues, salieron de la presencia del Concilio, regocijándose de que hubieran sido considerados dignos de sufrir afrenta por Su Nombre.

- iii. Y tal ha sido la historia de la iglesia a lo largo de los siglos y continúa siendo la historia hoy.
 - 1. Como embajadores de Cristo, los cristianos sufren por causa de la gracia del evangelio. Esto es parte de nuestra embajada.
 - 2. **1 Pedro 2:20B-21** ...Pero si cuando hacen lo bueno sufren por ello y lo soportan con paciencia, esto halla gracia con Dios. (21) Porque para este propósito han sido llamados, pues también Cristo sufrió por ustedes, dejándoles ejemplo para que sigan Sus pasos,

- 4. Verso 5: Dios Consuela a Sus Embajadores: Cuando le avisaron a David, envió mensajeros a encontrarse con ellos, porque los hombres estaban sumamente avergonzados. Y el rey les dijo: «Quédense en Jericó hasta que les crezca la barba, y después vuelvan».
 - a. La Biblia nos dice que los embajadores de David sintieron una gran vergüenza. Se pusieron en contacto con David de Jericó, demasiado avergonzados de volver a casa con la barba a medio rasurada.
 - b. La razón para contactar a David fue para informarle cómo fueron recibidas sus amables acciones y palabras. Se entendía que la forma en que trataste a un embajador es lo que pensabas del rey que lo envió. El maltrato de los amonitas a los embajadores de David fue un ataque a la majestad de David. Los embajadores de David no habían ido a Hanún por su propia autoridad sino como representantes del rey.

- c. Tenemos otra lección para contemplar en estos versículos. Amados, debemos entender que el odio del mundo hacia el pueblo de Dios es odio hacia Dios, quien los envió. Cualquier maltrato a los embajadores de Dios es maltrato a Dios mismo. Debido a que Dios se identifica con su pueblo, rechazar o maltratar a uno de sus embajadores es un pecado grave contra su majestad.
- i. ¿Recuerdan el maltrato de Saulo a la Iglesia cristiana? Leemos en **Hechos 9:1-4** Saulo , respirando todavía amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, fue al sumo sacerdote, (2) y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que si encontraba algunos que pertenecieran al Camino, tanto hombres como mujeres, los pudiera llevar atados a Jerusalén. (3) Y mientras viajaba, al acercarse a Damasco, de repente resplandeció a su alrededor una luz del cielo. (4) Al caer a tierra, oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?».
- d. Hay un hecho innegable enumerado para nosotros aquí. Dios ama a su pueblo, y mientras hacemos su obra de predicar a Cristo, como embajadores, Él pedirá cuentas a cualquiera que rechace el mensaje o maltrate a sus enviados.
- i. **Mateo 10:14-15** Cualquiera que no los reciba ni oiga sus palabras, al salir de esa casa o de esa ciudad, sacudan el polvo de sus pies. (15) En verdad les digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y Gomorra que para esa ciudad.

1. No porque nos hayan rechazado, sino porque al rechazar a los embajadores de Dios, rechazan a Dios mismo.
 - ii. ¿Lo vesn Amados? ¿Capta la magnitud de lo que se dice?
 1. El clamor de los embajadores de Dios, como han sido tratados vergonzosamente a lo largo de los siglos, ha sido el mismo.
 - a. **Apocalipsis 6:10** Clamaban a gran voz: «¿Hasta cuándo, oh Señor santo y verdadero, esperarás para juzgar y vengar nuestra sangre de los que moran en la tierra?».
 2. Entonces, embajadores, no debemos tomar el trato vil del mundo como algo personal. Dios nos consolará un día.
5. Versículos 6-8 y 13-19: La resistencia del mundo al rey: Al ver los amonitas que se habían hecho odiosos a David, los amonitas mandaron a tomar a sueldo a los arameos de Bet Rehob y a los arameos de Soba, 20,000 soldados de a pie, y del rey de Maaca 1,000 hombres, y de Is Tob 12,000 hombres. (7) Cuando David se enteró, envió a Joab y a todo el ejército de los valientes. (8) Y los amonitas salieron y se pusieron en orden de batalla a la entrada de la ciudad, mientras que los arameos de Soba y de Rehob y los de Is Tob y de Maaca estaban aparte en el campo...(13) Entonces Joab se acercó con el pueblo que estaba con él para pelear contra los arameos, y estos huyeron delante de él. (14) Cuando los amonitas vieron que los arameos huían, ellos también huyeron delante de Abisai y entraron

en la ciudad. Entonces Joab se volvió de pelear contra los amonitas y vino a Jerusalén. (15) Al ver los arameos que habían sido derrotados por Israel, volvieron a concentrarse. (16) Hadad Ezer mandó sacar a los arameos que estaban al otro lado del Río y fueron a Helam; y Sobac, comandante del ejército de Hadad Ezer, iba al frente de ellos. (17) Cuando se dio aviso a David, este reunió a todo Israel, cruzó el Jordán y llegó a Helam. Los arameos se pusieron en orden de batalla para enfrentarse a David, y pelearon contra él. (18) Pero los arameos huyeron delante de Israel, y David mató a 700 hombres de los carros de los arameos, y a 40,000 hombres de a caballo, e hirió a Sobac, comandante de su ejército, el cual murió allí. (19) Cuando todos los reyes, siervos de Hadad Ezer, vieron que habían sido derrotados por Israel, hicieron la paz con Israel y le sirvieron. Y los arameos tuvieron temor de ayudar más a los amonitas.

- a. Hunan se prepara para la guerra después de rechazar por completo al rey David y humillar a los embajadores de David. Reúne a las naciones circundante y se unen para resistir a David y su reino. Esperan que haya victoria en números porque David era un rey poderoso.
 - i. 2 Samuel 10 es una declaración profética de las acciones de las naciones antes de la venida de Cristo Jesús como rey. Leemos **Salmos 2:1-3** ¿Por qué se sublevan las naciones, Y los pueblos tramam cosas vanas? (2) Se levantan los reyes de la tierra, Y los gobernantes tramam unidos Contra el SEÑOR y contra Su Ungido, diciendo: (3)

«¡Rompamos Sus cadenas Y echemos de nosotros Sus cuerdas!».

- ii. Nuestro pasaje proclama que el reino de Dios triunfará a pesar de la resistencia y hostilidad del mundo. El más grande Hijo de David reinará. El mundo puede unirse y oponerse contra el ungido de Dios, pero el resultado siempre será el mismo. Jesucristo gana. No se puede luchar contra Dios y ganar.
 1. **Apocalipsis 17:14** Ellos pelearán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con Él son llamados, escogidos y fieles».
 2. También aprendemos que el trato vil del mundo hacia los embajadores de Dios finalmente los destruirá.

6. Versículos 9-12: Soldados peleando constantemente:

Viendo Joab que se le presentaba batalla por el frente y por la retaguardia, escogió de entre todos los mejores hombres de Israel, y los puso en orden de batalla contra los arameos. (10) Al resto del pueblo lo colocó al mando de su hermano Abisai y lo puso en orden de batalla contra los amonitas. (11) Y dijo: «Si los arameos son demasiado fuertes para mí, entonces tú me ayudarás, y si los amonitas son demasiado fuertes para ti, entonces vendré en tu ayuda. (12) Esfuérzate, y mostrémonos valientes por amor a nuestro pueblo y por amor a las ciudades de nuestro Dios; y que el SEÑOR haga lo que le parezca bien».

- a. Como hemos estudiado, los que hacen guerra con Dios siempre perderán. No hay lucha contra el Rey de reyes. Pero antes del día de la batalla final, cuando nuestro Señor aplaste toda resistencia al gobierno de Su Reino, el pueblo de Dios siempre estará involucrado en las batallas del Reino. Estas batallas se pelean a lo largo de toda nuestra vida cristiana. Entonces, en un sentido, somos embajadores con el mensaje de salvación, pero en otro, somos soldados que luchan por la salvación de las almas.
- i. Que todos los cristianos son soldados en estas batallas es evidente en **2 Timoteo 2:3** Sufrir penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús.
 - ii. Que las batallas que enfrentamos son espirituales es evidente en **Efesios 6:12-13** Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestes. (13) Por tanto, tomen toda la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes.
- b. Entonces, ¿cómo vamos a participar en esta guerra santa? Nuestro pasaje nos da dirección divina desde la fuente más improbable. Joab a menudo es presentado como un sinvergüenza. Era violento, egoísta, despiadado y, en general, alguien a quien evitar. Sin embargo, en esta porción de la Escritura, sus labios destilan sabiduría espiritual que solo puede provenir de Dios. Escuchemos a Joab, nuestro maestro (porque

incluso las rocas pueden hablar de la gloria de Dios), mientras comparte los principios piadosos para participar en las batallas del reino.

i. Principios:

1. Sea estratégico.

a. **Viendo Joab que se le presentaba batalla por el frente y por la retaguardia, escogió de entre todos los mejores hombres de Israel, y los puso en orden de batalla contra los arameos. (10) Al resto del pueblo lo colocó al mando de su hermano Abisai y lo puso en orden de batalla contra los amonitas.**

b. Joab reconoció que Israel estaba rodeado. La sabiduría reconoce las circunstancias y los acontecimientos en la batalla. Tiene en cuenta la verdad del asunto tal como es. Procede con toda la información, y no ignora la gravedad de la situación.

i. Amados, no podemos enterrar nuestras cabezas en la arena. No podemos pretender que no vemos lo que está pasando.

ii. **Proverbios 22:3** El prudente ve el mal y se esconde, Pero los simples siguen adelante y son castigados.

2. Comprometase a la ayuda mutua. El enemigo es a menudo más fuerte que cualquier cristiano individual.

- a. **Y dijo: «Si los arameos son demasiado fuertes para mí, entonces tú me ayudarás, y si los amonitas son demasiado fuertes para ti, entonces vendré en tu ayuda.**
 - b. Hay una belleza increíble en esta sección. Hay un "Te amo y sé que me amas" oculto. Un compromiso fraternal es especialmente evidente en medio de las pruebas porque entendemos que el fracaso de un cristiano es el fracaso de toda la iglesia. ¿No somos todos parte del cuerpo de Cristo?
 - i. **Gálatas 6:2** Lleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo.
 - ii. **1 Juan 3:18** Hijos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.
 - c. No existe tal cosa como un cristiano solitario.
3. Recordemos por lo que estamos luchando, lo que está en juego.
- a. **Esfuézate, y mostrémonos valientes por amor a nuestro pueblo y por amor a las ciudades de nuestro Dios,**
 - b. Como cristianos, luchamos por algo más que la gloria personal o el orgullo humano. Por lo general, está en juego el bienestar de nuestra iglesia, nuestras

familias y la gloria de Dios (su honor y reputación).

4. Sometansen a la soberanía de Dios.

a. ...y que el SEÑOR haga lo que le parezca bien.

b. Habiendo reconocido el peligro, comprometido a ayudarse unos a otros y recordado la causa por la que luchamos, el cristiano se compromete a participar en la batalla mientras se somete a la soberanía de Dios. En otras palabras, si vivimos, vivimos y si morimos, morimos. ¡Bendito sea el nombre del Señor!

i. **Daniel 3:17-18** Ciertamente nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente. Y de su mano, oh rey, nos librará. (18) Pero si no lo hace, ha de saber, oh rey, que no serviremos a sus dioses ni adoraremos la estatua de oro que ha levantado».

5. Sean Valiente.

a. Habiendo hecho todo, el cristiano debe entonces comprometerse. Se traga el miedo, la duda y la naturaleza humana. Su fe es una fuerza impulsora mayor que sus pensamientos de duda.

i. **Josué 1:9** ¿No te lo he ordenado Yo? ¡Sé fuerte y valiente! No

temas ni te acobardes, porque el SEÑOR tu Dios estará contigo dondequiera que vayas».

7. Bendición:

- a. **2 Corintios 5:20** Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros, en nombre de Cristo les rogamos: ¡Reconcíliense con Dios!

Lectura pública de las Escrituras
2 Corintios 5:18-21